

Instituto Nacional de las Mujeres

Instituto Estatal de la Mujer

MUCPAZ-MF-2 Fortalecimiento de las Redes de Mujeres Constructoras de Paz a través de la elaboración del Plan de acción comunitaria, capacitación especializada, formación como replicadoras y un foro público.

Actividad 2.3 Realizar un proceso de capacitación dirigido a las integrantes de la Red MUCPAZ para formarlas como replicadoras, tomando como referencia la “Guía básica para la formación y acción de multiplicadoras de Paz” y el “Manual de estrategias para el fortalecimiento de capacidades”.

DICIEMBRE 2024

Índice

INTRODUCCIÓN.	3
OBJETIVO	4
METODOLOGÍA	4
INFORME DE RESULTADOS.	4
TABLA ESTADÍSTICA:	16
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	17
BIBLIOGRAFÍA.	23
ANEXOS.	24

Introducción.

La construcción de paz en es un proceso esencial que promueve la cohesión social, el desarrollo sostenible y la mitigación de conflictos. En muchas ocasiones, las comunidades enfrentan desafíos particulares relacionados con la marginación, la desigualdad y la violencia, lo que hace que el progreso y el bienestar sean difíciles de alcanzar. En este contexto, los procesos de construcción de paz se convierten en herramientas cruciales para transformar dinámicas sociales y fomentar un ambiente propicio para el diálogo y la colaboración.

La importancia de estos procesos radica en su capacidad para empoderar a los miembros de la comunidad, facilitando su participación activa en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Esto no solo ayuda a fortalecer las relaciones interpersonales, sino que también nutre el tejido social que es vital para la resiliencia comunitaria.

Además, la construcción de paz en comunidades rurales a menudo implica reconocer y abordar los factores que generan la violencia y la desigualdad. A través de la educación, la promoción de derechos y la creación de redes de apoyo, las comunidades pueden desarrollar estrategias efectivas para prevenir conflictos y gestionar tensiones. Este enfoque no solo potencia la seguridad y el bienestar, sino que también sienta las bases para un desarrollo sostenible y equitativo.

Las mujeres, en particular, juegan un papel fundamental en los procesos de construcción de paz, pues su inclusión y liderazgo contribuyen a una visión más holística y efectiva. Empoderar a las mujeres en contextos rurales no solo mejora su calidad de vida, sino que también enriquece el proceso de paz al incorporar perspectivas diversas y soluciones innovadoras. La necesidad de fomentar el empoderamiento de

las mujeres y la construcción de paz en las comunidades es un desafío que enfrenta la sociedad contemporánea.

En este contexto, el taller para la formación de mujeres replicadoras de la construcción de la paz se erige como un espacio fundamental de aprendizaje, reflexión y conexión. Este evento, diseñado específicamente para ellas, buscó proporcionar herramientas prácticas y teóricas que les permitan desarrollarse como líderes en sus comunidades, así como fortalecer su capacidad para abogar por sus derechos y la paz.

Objetivo

Realizar un proceso de capacitación dirigido a las integrantes de la Red MUCPAZ con la finalidad de fortalecer su liderazgo y construir redes de replicadoras que puedan promover los conocimientos adquiridos en materia de prevención de la violencia de género y construcción de la paz.

Metodología

La metodología utilizada para el taller de mujeres líderes replicadoras se basó en la generación de actividades descritas dentro del anexo 11 de la guía paso a paso MUCPAZ.

Informe de resultados.

Dados los retrasos en la contratación de las actividades, así como debido a las dificultades de generar confianza dentro de los grupos de mujeres constructoras de paz la actividad para la formación de mujeres replicadoras se llevó a cabo durante una sesión con una duración de 8 horas. Dentro de este tiempo se llevaron a cabo las actividades señaladas dentro del anexo 11 de la guía paso a paso.

Durante el primer bloque de las actividades se les dio la bienvenida a las MUCPAZ y se procedió a una presentación de los alcances del taller,

así como de cada una de las beneficiarias. Finalmente, se construyeron acuerdos para llevar a cabo la sesión, mismos que se centraron en el respeto a las participaciones y opiniones de todas, además de hablar siempre sobre experiencias personales y en primera persona.

Posteriormente se llevó a cabo una reflexión sobre los motivos que las llevaron a participar dentro del taller de replicadoras, de los cuales se retomaron las siguientes opiniones:

- “Me motiva mucho la oportunidad de aprender habilidades nuevas que me ayuden a ser una líder en mi comunidad. Creo que el conocimiento es poder, y quiero ser un ejemplo para otras mujeres de mi comunidad.”
- “Al formarme como replicadora, no solo mejoraré mi vida, sino también la de mi familia y vecinas. Cuanto más aprenda, más podré contribuir al bienestar de todos.”
- “Me parece muy importante construir redes de apoyo entre mujeres. A través de este taller, espero que podamos compartir experiencias y aprender unas de otras, creando un movimiento fuerte por la paz para nuestro estado.”
- “Es crucial que las mujeres ocupemos espacios de decisión y participación. Espero que este taller me brinde las bases para empoderarme más y exigir nuestros derechos en la construcción de la paz.”
- “He aprendido que mis acciones tienen un efecto en los demás, por eso decidí venir a capacitarme, porque creo que podemos dar a conocer estos conocimientos dentro de mi nuestras comunidades.”
- “Espero mejorar mis habilidades para comunicar mis ideas y necesidades. Esto no solo me beneficiará a mí, sino que

también permitirá que otras mujeres escuchen y se expresen con claridad.”

- “Me gusta la conexión que hemos hecho tanto con las MUCPAZ de mi comunidad, como con mis compañeras de San Juan Bautista, por eso estoy aquí, quiero seguir aprendiendo y compartiendo con todas.”

Después de un receso se continuó con la actividad para dar a conocer el papel de una facilitadora, como parte de la actividad se inició con una reflexión de lo que las beneficiarias consideran que deberían de ser las características que han visto o que debería tener una persona facilitadora. De las opiniones de las MUCPAZ se generaron las siguientes ideas:

- Sabe escuchar
- Nos guía
- Prepara sus materiales
- Prepara sus contenidos
- Nos propicia a aprender
- Recapitula las ideas que decimos
- Nos orienta

Con la finalidad de concluir con la reflexión se dio a conocer a las MUCPAZ que además de las acciones identificadas, una persona facilitadora debe de promover la participación de las personas participantes dentro de un taller o un proceso de facilitación, debe propiciar las discusiones y moderarlas, además de procurar el respeto entre las participantes. En procesos en los que las emociones puedan estar a “flor de piel” también debe de fungir un rol para manejar los tiempos y procurar que las personas participantes se sientan seguras, incluso si esto implica parar las actividades.

Posteriormente se les pidió a las participantes que describieran cómo se autoperciben con respecto a las habilidades mencionadas, se les solicitó que pudieran identificar tanto las habilidades en que consideran que tienen gran conocimiento, se les da bien o no se les dificulta, así como aquellas habilidades que consideran como poco desarrolladas o que tengan que reforzar.

Las MUCPAZ reconocieron entre sus fortalezas el saber escuchar. Esta habilidad les permite entender las necesidades y perspectivas de sus compañeras, creando un espacio donde todas se sientan valoradas y respetadas. Además, dos de ellas manifestaron tener la capacidad de recapitular las ideas que se dicen, lo cual es fundamental para asegurar que las voces de nuestras colegas sean reconocidas y comprendidas en su totalidad.

La mayoría consideró que uno de los más grandes retos que visualizan es el preparar sus materiales y sus contenidos de una manera ordenada debido a que consideran una actividad nueva y fuera de sus rutinas.

La mayoría consideró que al estar en la capacitación se ve este ánimo de querer aprender y de que ellas puedan replicar lo aprendido dentro de sus comunidades.

Procurar el respeto es algo que no se les dificulta, ya que como en otros momentos que han estado juntas, se busca que entre todas existan estas situaciones de convivencia para evitar tensiones y conflictos innecesarios.

Las MUCPAZ consideraron que estas habilidades les permiten el reconocimiento de aquellas cosas que deben de trabajar, así como de las cosas en las cuales pueden apoyarse mutuamente. Esto les permitirá trabajar de una manera más eficiente, cultivando tanto las habilidades que ya poseen como aquellas que requieren desarrollar en el camino.

Posterior a ello se generó una pausa en las actividades para reanudarla con la actividad “Mi voz, nuestra voz”. Derivado de este momento surgieron las siguientes reflexiones:

La actividad permitió a las mujeres conocer su capacidad para alzar la voz, se destacó la relevancia del reconocimiento de su voz como una herramienta fundamental para la construcción de su identidad y el ejercicio de sus derechos. Este proceso no solo se centró en la expresión verbal, sino también en la comunicación no verbal, que incluyó el uso de diversas partes del cuerpo, e incluso gesticulaciones para enfatizar sus ideas y emociones.

Reconocer y hacer uso de la voz es un paso crucial para que las mujeres tomen un papel activo en la sociedad. Muchas veces, las mujeres han sido silenciadas u orilladas a conformarse con las opiniones de alguien más, esto limita su participación en la toma de decisiones que afectan sus vidas y las de sus comunidades. Al crear espacios donde puedan hablar libremente y expresar sus pensamientos, se fomenta un entorno de confianza y apoyo, donde cada mujer se siente valorada.

Durante la actividad, se enfatizó la importancia de fortalecer el volumen de su voz a través del uso de otras partes del cuerpo, no sólo del habla como tal. Utilizar alguna parte del cuerpo para enfatizar puntos de vista clave no solo hace que el mensaje sea más impactante, sino que también transmite pasión y compromiso. Este uso consciente del lenguaje corporal ayudó a las mujeres a proyectar confianza y a ser más persuasivas, facilitando un diálogo más dinámico y efectivo durante la actividad.

Como parte de la reflexión se identificó que cada intervención se convirtió en una oportunidad de visibilizar realidades y problemáticas que, de otra manera, podrían permanecer en la sombra. Reconocer su voz fue un acto de reivindicación de su espacio y eso mismo pueden transmitirlo en la esfera pública.

Es fundamental que las mujeres comprendan que su voz tiene poder. No se trata solo de hablar, sino de ser escuchadas. Este proceso de empoderamiento se traduce no solo en la reafirmación de sus derechos individuales, sino también en la construcción de comunidades más equitativas y justas. Al alzar la voz, las mujeres pueden contribuir a un cambio significativo, inspirando a otras a seguir su ejemplo.

La actividad subrayó la importancia de que las mujeres reconozcan y fortalezcan su voz. A través de la expresión verbal y no verbal, pueden incidir en su entorno y promover un cambio positivo en sus comunidades.

Posterior a esta actividad se llevaron a cabo las actividades “¿Qué es un grupo?” y “5 minutos” durante estas actividades se reflexión primero sobre la importancia del trabajo de grupo y de liderazgo.

En la actividad enfocada en fortalecer el trabajo en equipo entre mujeres, se llevó a cabo un ejercicio dinámico que involucró la unión física y simbólica del grupo. Las participantes entrelazaron sus manos, formando una cadena de apoyo sólido y cohesionado. El objetivo era resistir los intentos de una persona externa la intención de romper esta unión, lo que representó tanto un desafío como una oportunidad para demostrar la fuerza colectiva. Este ejercicio no solo enfatizó la importancia de colaborar y apoyarse mutuamente, sino que también simbolizó la resiliencia que puede surgir cuando las mujeres trabajan juntas hacia un objetivo común.

A medida que la persona externa ejercía presión para deshacer la cadena, el grupo tuvo que afianzar su compromiso y confianza mutua, resistiendo los jalones con determinación. Esta experiencia resaltó la capacidad de las participantes para mantenerse firmes ante la adversidad, evidenciando que la unión hace la fuerza.

Durante un tiempo considerable, las mujeres lograron sostener su unión, mostrando una notable resistencia a los intentos de ruptura. La

coordinación y la comunicación efectiva dentro del grupo fueron clave para enfrentar esta situación, lo que puso de manifiesto cómo el trabajo en equipo puede potenciar habilidades individuales y colectivas.

El objetivo en común era mantener la unión esta actividad lúdica, se convirtió en una metáfora poderosa del apoyo y la solidaridad que se puede lograr entre las mujeres. Este ejercicio reafirmó la importancia de la participación activa de cada integrante y cómo cada voz y esfuerzo cuentan en el proceso colectivo. Al final de la actividad, las participantes no solo fortalecieron sus lazos, sino que también se llevaron consigo la reflexión sobre el poder de la unidad y el impacto que pueden generar al trabajar juntas en la construcción de un futuro más solidario y equitativo.

En la actividad sobre manejo de grupo, se generaron sensaciones y desafíos para las mujeres cuando pasaron a liderar la actividad. Cada una de ellas describió sus sensaciones y desafíos, algunas intentaron imponer sus ideas, con el fin de lograr que el grupo siguiera sus directrices.

Una de las mujeres explicó cómo, en su deseo de que el grupo realizara lo que quería, a menudo sentía la necesidad de ser más enérgica. "En ciertas ocasiones, creo que tuve que imponer mis ideas para que se llevaran a cabo, pero esto genera resistencia, todo lo contrario a lo que esperaba hacer".

Otra mujer manifestó que su intento de dirigir sin abrir espacios para la participación activa de las demás había llevado a frustraciones tanto en su grupo como en ella misma. "Me doy cuenta de que, al no escuchar las opiniones de las demás, estoy limitando la convivencia y el compromiso que podríamos tener en conjunto".

A medida que compartieron sus vivencias, se hizo evidente que la actitud de creer saberlo todo también había generado barreras en su liderazgo. Una de ellas mencionó que, en su intento de controlar el proceso, había menospreciado las sugerencias de otras mujeres, lo que

condujo a un clima de desconfianza. "Sentí que tenía que tener todas las respuestas, pero eso solo hacía que perdiera el control del grupo".

Este mensaje resonó entre ellas, pues se dieron cuenta de que el verdadero liderazgo va más allá de simplemente dar instrucciones; se trata de construir puentes entre las mujeres, entendiendo que cada una tiene algo único que aportar. Por lo tanto, decidieron replantear su enfoque, considerando que el respeto es una herramienta que arroja mejores resultados que las imposiciones.

Una de las participantes destacó este cambio cuando dijo: "He aprendido que el respeto y la empatía son esenciales. Cuando las mujeres se sienten valoradas, están más dispuestas a colaborar y a compartir sus ideas".

Esto llevó a las mujeres a practicar una comunicación más abierta y participativa, favoreciendo un entorno en el que cada una pudiera expresar su punto de vista y sentirse parte del proceso.

Una de ellas reflexionó sobre lo gratificante que fue presenciar cómo el grupo se unía para hacer un círculo viéndose a los ojos. "La sensación de poder ver a todas las mujeres colaborar y sentirse escuchadas fue muy satisfactorio para mí". Este cambio en su enfoque no solo reforzó el argumento de que en un ambiente de respeto existen mejores resultados, sino que también ayudó a identificar que las fortalezas de un grupo provienen de estas relaciones interpersonales.

Al final de la actividad, cada mujer se sintió más empoderada, habiendo aprendido que el liderazgo efectivo implica flexibilidad y humildad. Reconocieron que su papel no debía ser el de dictar cada paso, sino facilitar el camino y apoyar a las demás en su crecimiento.

Esta transformación en su perspectiva no solo enriqueció su experiencia como líderes, sino que también impactó positivamente en la cohesión del grupo. Una de ellas expresó: "Al final, nos dimos cuenta de

que no se trata de tener todo bajo control, sino de hacer que todas podamos participar y aprender ". Este aprendizaje colectivo se convirtió en la base de su futuro enfoque, ilustrando que el verdadero liderazgo se fundamenta en el respeto mutuo y la disposición a crecer en comunidad.

Posterior a esta actividad se llevó a cabo una pausa para reforzar los temas de construcción de paz y género. La actividad inició con una retroalimentación del tema de género y así como la relevancia de la participación de las mujeres en la construcción de paz. "Vamos a recordar cómo nuestras experiencias como mujeres pueden ser un pilar fundamental en la creación de comunidades más pacíficas y justas", dijo, mientras invitaba a las participantes a compartir sus pensamientos respecto a la violencia de género, la violencia dentro de sus comunidades y cómo es que las actividades de MUCPAZ habían ayudado a mejorar.

Las mujeres, reunidas en herradura, se miraban entre sí, algunas nerviosas al comienzo, pero rápidamente la atmósfera se volvió más cómoda. Mayra, una mujer de San Juan Bautista, alzó la mano con entusiasmo y comentó: "En mi comunidad, veo mucha inseguridad para nuestras hijas, pero también sé que pertenecer a MUCPAZ nos ha permitido saber cómo podemos unir nuestras fuerzas".

La Facilitadora, retomó el comentario y respondió: "Es esencial que cada una de ustedes sienta que tiene un papel en esta transformación. Hoy, vamos a reconocer nuestras fortalezas que hemos podido aprender". Doña Patricia de Díaz Ordaz agregó: "En nuestro pueblo antes las mujeres no participaban mucho, anteriormente mi mamá le pedía permiso a mi papá para todo, con este programa hemos aprendido a reconocer que eso es violencia de género y también hemos aprendido a empoderarnos para que nuestras voces sean escuchadas".

Las MUCPAZ lograron identificar claramente qué era la violencia de género y cómo funcionaban los procesos de construcción de paz, ante ello

la facilitadora procedió a generar una retroalimentación de aspectos clave que debían de tomar en cuenta las mujeres constructoras de paz:

Primero, se debe de hacer consciencia de que la violencia de género es un obstáculo para la construcción de la paz y por ello es necesario reconocer su existencia y sus diversas manifestaciones en las comunidades que permitan a las MUCPAZ continuar.

Segundo, se debe perseguir la creación y perduración de las redes de apoyo entre mujeres, este apoyo es fundamental en todo momento, pero más en situaciones críticas en las que las mujeres requieran de un espacio seguro para compartir experiencias, recursos y estrategias para enfrentar la violencia.

Tercero, continuar con la promoción de una educación sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género en cada una de las comunidades para aumentar la conciencia y ayudar a eliminar estigmas que perpetúan la violencia contra las mujeres.

Cuarto, una participación activa de las mujeres, estas deben involucrarse en espacios de toma de decisiones a nivel comunitario y regional, por ello su participación asegura que las necesidades y preocupaciones relacionadas con la violencia de género sean incluidas en las agendas de paz.

Finalmente, son de suma importancia las acciones de prevención que deben de ser desarrolladas en conjunto con las instancias gubernamentales para que puedan ser aplicados los mecanismos para responder de manera efectiva ante situaciones de crisis, asegurando que las víctimas reciban el apoyo adecuado y la justicia necesaria.

Tras esta retroalimentación y reflexión de la importancia de conocer y replicar la información sobre la violencia de género, con el objetivo de prevenirla y erradicarla las comunidades del estado, se llevó a cabo la última etapa del taller, la construcción de replicadoras.

Como parte de las actividades del taller se priorizaron los aspectos clave para la réplica de contenidos que deberán de realizar las MUCPAZ en sus comunidades, la organización de las sesiones, la elaboración de las cartas descriptivas la réplica de contenidos, con la finalidad de que las actividades que se planteen realizar puedan ser verificables por ellas mismas.

La facilitadora presentó los elementos básicos necesarios para organizar una sesión efectiva para cualquier tipo de taller, comenzando con la importancia de elegir el lugar adecuado. Se discutieron aspectos como la accesibilidad y la comodidad del espacio, asegurando que todas se sientan seguras y bienvenidas.

Las participantes participaron activamente, mencionando lugares comunes en sus comunidades que podrían utilizarse para llevar a cabo participaciones. Ante ello, la facilitadora comentó que también debía de tomarse en consideración el tiempo que durará la sesión y las condiciones climáticas, en caso de que se quieran utilizar espacios abiertos, además de considerar si es que se va a requerir energía eléctrica dentro del lugar y si es necesario el uso de sillas o no.

Otros temas de logística que se mencionaron fue: la programación de la sesión, el traslado de las participantes, y el tiempo necesario para cada actividad.

En la siguiente parte de la actividad, se enfocaron en cómo preparar sus cartas descriptivas y en identificar por qué es importante esta parte de la planeación. Como parte de las cartas descriptivas se les pidió reconocer los materiales de apoyo que pudiesen utilizar, como rotafolios, plumones, cartulinas, tarjetas, entre otras cosas.

Las MUCPAZ aprendieron sobre la importancia de mantener la atención del grupo y crear un ambiente propicio para el aprendizaje. Se

les solicitó que pudieran identificar algunas acciones que han sido utilizadas por la facilitadora y otros facilitadores dentro de las actividades que han experimentado: algunas de las participantes identificaron las actividades de romper el hielo, como alguna forma de atraer la atención del grupo, otra forma fue el uso de diversos métodos de aprendizaje, otra fue el uso de materiales visuales o interactivos, también el saber cuando usar ciertas pausas.

Posteriormente, las mujeres comenzaron a trabajar en la elaboración de una carta descriptiva, se comentó con ellas la importancia de contar con este instrumento. Algunos de los aspectos destacados durante la dinámica fueron: tener claridad en los objetivos planteados, ya que en la carta descriptiva define de manera clara el propósito y los objetivos del taller o la sesión, ayudando a las personas participantes a entender qué se espera lograr y por qué es relevante; como segundo aspecto se mencionó la importancia de la estructura y la organización a través de una planificación al detallar la estructura de la sesión; también se destacó la necesidad de conocer cuál es el papel de cada participante, es decir, conocer qué hará la facilitadora y qué deberán hacer las personas participantes; se hizo énfasis en que deben de conocer cada uno de los temas y cuál será el desarrollo de los mismos; se destacó que debe de existir una duración específica para cada proceso, con la finalidad de lograr ver todas las temáticas planteadas; finalmente, se hizo énfasis de determinar dentro de las cartas descriptivas qué materiales debían de utilizarse, para que no falten estos al momento de la implementación del taller.

Finalmente, se realizó la actividad de replicación en la que cada mujer tuvo la oportunidad de presentar su actividad planificada al grupo. Las demás participantes se convirtieron en observadoras y, después de cada presentación, ofrecieron retroalimentación constructiva. La

facilitadora ayudó a recordarles la importancia de que la retroalimentación fuera respetuosa y orientada a mejorar. Se discutieron ajustes en la planificación, tiempos y métodos que podían ser llevados a cabo por las MUCPAZ.

Para finalizar el taller, las participantes hicieron un ejercicio de reflexión, compartiendo qué aprendieron y cómo se sienten preparadas para convertirse en replicadoras. La facilitadora hizo énfasis en importancia de lo aprendido y les instó a seguir apoyándose mutuamente en el proceso.

El taller concluyó con una breve ceremonia de cierre, el ambiente era de motivación y compromiso, con todas las participantes dispuestas a llevar sus conocimientos adquiridos a sus respectivas comunidades, generando un impacto positivo en la construcción de paz.

Tabla estadística:

Sexo	Rango de edad	Lugar de procedencia	de tipo de población
Mujer	25-29=7	Zitlaltpec (cabecera) San Juan Bautista, Zitlaltepec Díaz Ordaz, Emiliano Zapata	Rural rural
Mujer	30-34=4 60+= 1		
Mujer	40-50=3		
Mujer	35-39=2 50-60=2		
Total mujeres	19		

En total se presentaron 19 mujeres pertenecientes a cada una de las tres redes MUCPAZ, los grupos de mujeres con mayor representatividad fueron los de Díaz Ordaz, municipio de Emiliano Zapata y San Juan Bautista, municipio de Zitlaltepec.

Conclusiones y recomendaciones

La realización del taller para la formación de mujeres constructoras de paz fue un evento significativo que evidenció el potencial transformador del aprendizaje y la colaboración entre mujeres. A lo largo del encuentro, que se extendió por ocho horas, se abordaron diversas temáticas y se llevaron a cabo actividades que no solo fomentaron nuevas habilidades, sino que también construyeron la confianza y la cohesión entre las participantes. Este análisis busca sintetizar las experiencias vividas y los aprendizajes adquiridos, resaltando la importancia de este tipo de iniciativas en la promoción del empoderamiento femenino y la construcción de comunidades pacíficas.

Desde el inicio del taller, se estableció un ambiente propicio para el diálogo y la reflexión. Las MUCPAZ fueron recibidas con una cálida bienvenida, lo que permitió comenzar a construir un espacio seguro donde cada voz podría ser escuchada. La creación de acuerdos centrados en el respeto y la valoración de las experiencias personales sentó las bases para un intercambio enriquecedor. Cada mujer expresó sus motivaciones para participar en el taller, evidenciando un deseo común de aprender y contribuir al bienestar de sus comunidades. Frases como “el conocimiento es poder” y “es crucial que las mujeres ocupemos espacios de decisión” reflejan una reivindicación del papel que deben desempeñar en la sociedad, así como sus aspiraciones de liderazgo.

Una de las actividades clave fue la identificación y reflexión sobre las características de una facilitadora. Las mujeres compartieron opiniones sobre la importancia de saber escuchar, guiar y propiciar un ambiente de aprendizaje. Este ejercicio no solo resaltó la necesidad de habilidades específicas para las facilitadoras, sino que también empoderó a las MUCPAZ al reconocer que muchas de ellas ya poseen estas competencias. La identificación de fortalezas como el escuchar y recapitular ideas reveló una base sólida sobre la cual podrían construir su papel como replicadoras en sus comunidades.

El taller también abordó la importancia de la voz de las mujeres y su utilización como herramienta de empoderamiento. La actividad "Mi voz, nuestra voz" destacó cómo alzar la voz es fundamental para la construcción de identidad y la reivindicación de derechos. Este énfasis en la comunicación, tanto verbal como no verbal, contribuyó a que las participantes tomaran conciencia de su capacidad para influir en su entorno. Las interacciones que surgieron evidenciaron la urgencia de crear espacios donde las mujeres puedan expresarse libremente, promoviendo un entorno de confianza y apoyo. La importancia de la voz se convirtió en un hilo conductor a lo largo del taller, siendo una clave para el cambio social y la equidad de género.

En cuanto al trabajo en equipo, las actividades diseñadas para fortalecer la cohesión grupal resultaron reveladoras. A través de ejercicios como la cadena de apoyo, las participantes vivieron en carne propia la fuerza de la colaboración. La resistencia a los intentos de ruptura simbolizó la resiliencia de las mujeres y su compromiso por un objetivo común. Esta experiencia reforzó la idea de que cuando las mujeres se unen, pueden superar adversidades y generar un impacto positivo en sus comunidades. La capacidad de permanecer unidas no solo es una metáfora poderosa,

sino que también se traduce en acciones concretas que pueden llevar a la creación de vínculos duraderos y redes de apoyo.

Las reflexiones sobre liderazgo fueron otro componente crucial del taller. A medida que las MUCPAZ asumían roles de liderazgo en diversas actividades, comenzaron a reconocer los desafíos que esto conlleva. La autocrítica y el intercambio de experiencias permitieron que cada una se diera cuenta de que el liderazgo efectivo se fundamenta en el respeto mutuo y la apertura a las ideas de los demás. Los aprendizajes sobre la importancia de escuchar y valorar las contribuciones de cada participante se traducen en la formulación de un liderazgo más inclusivo y participativo. En este sentido, la evolución de su perspectiva sobre el liderazgo es una muestra clara de cómo el empoderamiento se construye a través de la cooperación y el aprendizaje colectivo.

La discusión sobre la construcción de paz y la violencia de género resaltó la necesidad de que las MUCPAZ sean agentes activos en sus comunidades. La comprensión de que la violencia de género es un obstáculo para la paz llevó a las participantes a reflexionar sobre su papel en la promoción de un cambio significativo. La creación de redes de apoyo y la educación sobre derechos y género se identificaron como acciones fundamentales para abordar esta problemática. El compromiso de involucrarse en espacios de toma de decisiones y de continuar con la promoción de la igualdad subraya el potencial de las mujeres como agentes de cambio en la construcción de un entorno más equitativo.

El proceso de planificación y organización de actividades para la réplica de conocimientos fue el cierre ideal para el taller. Las MUCPAZ no solo adquirieron herramientas prácticas para llevar a cabo sesiones efectivas en sus comunidades, sino que también pudieron reconocer la importancia de la preparación y la atención al detalle. Al crear cartas descriptivas, aprendieron sobre la relevancia de establecer objetivos claros

y definir roles dentro de cada actividad, lo que asegurará el éxito de sus futuras intervenciones. Este aspecto del taller no solo les brindó habilidades prácticas, sino que además fomentó un sentido de responsabilidad compartida en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

La actividad de replicación, en la que cada mujer presentó su actividad planificada al grupo, se convirtió en un momento culminante. Aquí, se destacó el valor de la retroalimentación constructiva, esencial para el crecimiento personal y colectivo. Las MUCPAZ practicaron el arte de compartir: no solo transmitiendo lo que aprendieron, sino también ofreciendo apoyo y sugerencias a sus compañeras. Este ejercicio final no solo consolidó los conocimientos adquiridos a lo largo del taller, sino que también fomentó un espíritu de camaradería, donde cada mujer pudo verse como parte de un equipo comprometido con el empoderamiento y la transformación social.

Al cierre, las participantes estaban dispuestas y animadas, no solo a llevar sus conocimientos de regreso a sus comunidades, sino también a implementarlos de manera efectiva. Se percibía en el ambiente una mezcla de motivación y compromiso por parte de las MUCPAZ, quienes empezaron a concebirse no solo como beneficiarias de un taller, sino como agentes de cambio. Este cambio de perspectiva es fundamental para el futuro, ya que el verdadero impacto se genera cuando las mujeres toman la iniciativa de aplicarlo en su entorno.

Un elemento clave del taller fue la creación de un espacio seguro para la interacción y el aprendizaje mutuo. A lo largo del taller, las MUCPAZ fortalecieron un lazo de confianza que les permitió compartir experiencias personales relacionadas con los temas de género y violencia, lo cual es fundamental para procesar y sanar colectivamente. Este tipo de conexión no solo fortalece a las participantes individualmente, sino que también

crea un tejido social en el que se pueden apoyar mutuamente en los momentos de desafío.

Asimismo, la implementación de estrategias en la facilitación permitió a las MUCPAZ no solo entender la dinámica de un taller, sino experimentar el proceso desde ambas perspectivas: como facilitadoras y participantes. Experimentar la combinación de métodos de enseñanza tales como juegos de roles, dinámicas de grupo y discusiones abiertas permitió a cada mujer no solo recibir información, sino integrarla de manera activa.

La relevancia de la educación en derechos y la conciencia sobre la violencia de género fue otro punto esencial del taller. A medida que las MUCPAZ reflexionaron sobre sus experiencias, se hizo evidente que muchas de ellas habían vivido situaciones de violencia o desigualdad sin reconocer su impacto. El taller sirvió como un espacio de reflexión que les permitió identificar y nombrar actos de violencia de género que habían normalizado en sus vidas. Este proceso de toma de conciencia es fundamental para fomentar un cambio en sus comunidades, ya que empodera a las mujeres a hablar y actuar ante situaciones que antes habrían sido silenciadas.

Finalmente se podría decir que el taller para la formación de mujeres constructoras de paz fue un espacio donde el aprendizaje, la reflexión y la colaboración convergieron para forjar un camino hacia el empoderamiento femenino y la construcción de comunidades más equitativas. Las MUCPAZ no solo adquirieron habilidades prácticas y teóricas, sino que también desarrollaron una conciencia más profunda sobre su papel en la sociedad. Este proceso no solo les brindará herramientas para la autoexpresión y el liderazgo, sino que también las posiciona como agentes catalizadores del cambio social. Como resultado, se inicia una nueva era en la que cada una de ellas representa una luz de

esperanza y un pilar en la construcción de paz en sus respectivas comunidades. A través del fortalecimiento de redes de apoyo, la puesta en práctica de las habilidades adquiridas y el compromiso con la justicia y la equidad, estas mujeres están listas para contribuir a un futuro donde su voz y su poder transformador sean reconocidos y valorados.

Como parte de los retos identificados para el desarrollo de la actividad se vieron los siguientes:

- El tiempo para la ejecución de la actividad tuvo que adaptarse a los tiempos determinados por las cuestiones administrativas.
- La réplica de las actividades es viable, pero las MUCPAZ requieren de seguimiento y acompañamiento por parte de las autoridades estatales.

Con respecto a las recomendaciones para el fortalecimiento de los grupos y sobre todo de la construcción de paz, resalta lo siguiente:

- Implementar círculos de palabra o fogatas comunitarias en los espacios apropiados resignificando subido y promover sus emprendimientos comunitarios.
- Gestionar a través de vinculación institucional actividades artísticas y culturales.
- La mayoría de las compañeras se mostraron agradecidas y empáticas con la información recibida e incluso demandan la continuidad y acompañamiento para este tema.
- Se ha dado un gran paso al introducir un programa de seguimiento a la cultura de paz Pero es necesario ampliarlo para que tenga también una perspectiva ambiental y de salud. Por lo que es de gran importancia dar seguimiento y continuidad a los temas abordados y expandirse a otras y regiones, de todo el estado.

Con respecto a las buenas prácticas identificadas destacan:

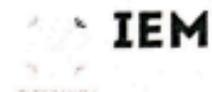
- El conocimiento de conceptos y temas relacionados a la violencia y a la violencia de género, así como aquellos orientados a la construcción de paz
- Se destaca que las beneficiarias han sido replicadoras dentro de sus mismos entornos, incluso previo a la intervención, ya que han podido compartir sus conocimientos y, sobre todo, lo aprendido en sus familias, esto les ha permitido una mejor dinámica entre ellas y otras personas de sus núcleos familiares.

Bibliografía.

- INMUJERES. Paso a paso, Guía para la implementación de las Redes-MUCPAZ. Mayo 2023. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/RevCCL_121023.pdf
- Norwegian human Rights Fund. Cuerpo territorio: una reivindicación del derecho a decidir sobre la tierra y el territorio. Disponible en: <https://nhrf.no/blog/cuerpo-territorio-una-reivindicaci%C3%B3n-del-derecho-a-decidir-sobre-la-tierra-y-el-territorio>
- Mora, Y. 2021. Mi cuerpo, mi territorio: un reconocimiento de la violencia durante el parto desde las voces de las mujeres. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/80610/1032416045.2021.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

Anexos.

FOBAM



FOBAM		TOTALES POR ACTIVIDAD (Número de participantes)		
RESUMEN DE LA ACTIVIDAD: Talle fortalecimiento mujeres				
FACILITADOR(A) O RESPONSABLE: Natalia Zamudio Ortiz		Mujeres	Hombres	Total
LUGAR Y FECHA: Tlaxcala, Tlaxcala a 19/11/2024		9	0	20

SEXO M/H	NOMBRE*	¿Pertenece a algún grupo vulnerable? (Indígena, LGBTI+, rural, discapacitados u otro)	EDAD	FIRMA
M	Ema Carmona León	no	59	
M	Marcela Rodríguez Lara	no	34	
M	MA Isabel Lara Moreno	no	35	
M	Patricia Ortega Romero	NO	41	
M	Maria Paulina Dávila Rodríguez	NO	35	
H	Alejandra Rodríguez Razo	NO	56	
M	Carmela Ortega Huerta	NO	54	
M	Obdolia Rodríguez Razo	NO	62	
M	Mar del Carmen Castillo Juárez	NO	51	

* La IMEF es la responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados por la población beneficiada, así como cumplir a cabalidad lo dispuesto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. Usted podrá consultar el aviso de privacidad integral en: mujer.tlaxcala.gob.mx.

Este proyecto fue financiado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual no necesariamente comparte las opiniones aquí vertidas

FOBAM

Comité de la Mujer de las Mujeres



FOBAM		TOTALES POR ACTIVIDAD (Número de participantes)		
RESUMEN DE LA ACTIVIDAD: <i>Fortalecimiento Red Mujeres</i>				
FACILITADOR(A) O RESPONSABLE: <i>Natalia Zamudio Ortiz</i>		Mujeres	Hombres	Total
LUGAR Y FECHA: <i>Tlaxcala 19-11-2024</i>		<i>9</i>	<i>0</i>	<i>20</i>

SEXO M/H	NOMBRE*	¿Pertenece a algún grupo vulnerable? (Indígena, LCBTI+, rural, discapacitados u otro)	EDAD	FIRMA
M	<i>Margarita perez Herrera</i>	<i>NO</i>	<i>51</i>	<i>Margarita p H</i>
M	<i>Delia Salazar Perez</i>	<i>NO</i>	<i>30</i>	<i>Delia SA</i>
M	<i>Diana Sanchez Corona</i>	<i>NO</i>	<i>30</i>	<i>DIANA</i>
M	<i>Ofelia Perez Sanchez</i>	<i>NO</i>	<i>45</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Beatriz Castillo Perez</i>	<i>NO</i>	<i>36</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Mayra Rodriguez Sanchez</i>	<i>NO</i>	<i>27</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Isabel Juarez Rojas</i>	<i>NO</i>	<i>51</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Ofelia Butros Rojas</i>	<i>NO</i>	<i>41</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Elena Cimaco Romero</i>	<i>NO</i>	<i>54</i>	<i>[Signature]</i>

* La IMEF es la responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados por la población beneficiada, así como cumplir a cabalidad lo dispuesto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. Usted podrá consultar el aviso de privacidad integral en: mujer.tlaxcala.gob.mx.

Este proyecto fue financiado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual no necesariamente comparte las opiniones aquí vertidas

FOBAM

FORO ORGANIZACIONAL DE MUJERES RURALES



FOBAM RESUMEN DE LA ACTIVIDAD: <i>Fortalecimiento Red MUCPAZ</i>		TOTALES POR ACTIVIDAD (Número de participantes)		
FACILITADOR(A) O RESPONSABLE: <i>Natalia Zaidio Ortiz</i>		Mujeres	Hombres	Total
LUGAR Y FECHA: <i>Tlaxcala, Tlaxcala 19/11/2024</i>		<i>2</i>	<i>0</i>	<i>20</i>

SEXO M/H	NOMBRE*	¿Pertenece a algún grupo vulnerable? (Indígena, LGBTI+, rural, discapacitados u otro)	EDAD	FIRMA
M	<i>Karina Osvelia Juarez Rojas</i>		<i>34</i>	<i>[Signature]</i>
M	<i>Andrea Gutierrez Climaco</i>	<i>no</i>	<i>27</i>	<i>[Signature]</i>

* La IMEF es la responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados por la población beneficiada, así como cumplir a cabalidad lo dispuesto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. Usted podrá consultar el aviso de privacidad integral en: mujer.tlaxcala.gob.mx.

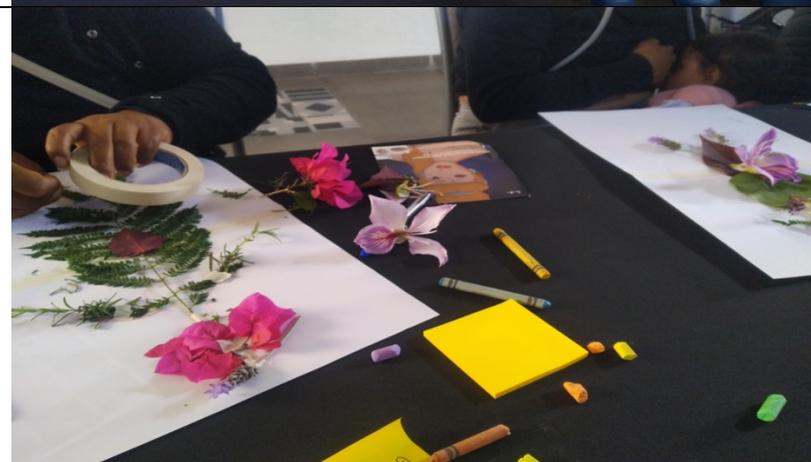
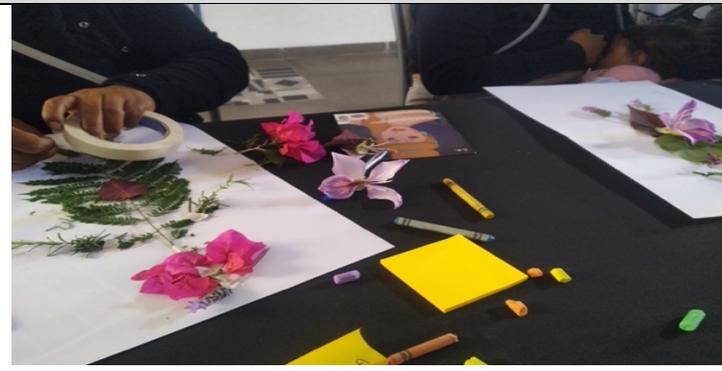
Este proyecto fue financiado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual no necesariamente comparte las opiniones aquí vertidas

Evidencia fotográfica*

Nombre de actividad: Actividad 2.3 Capacitación para formación de replicadoras

Fecha de realización: 19 de noviembre

Responsable de actividad: Instituto Estatal de la Mujer



***La IMEF es la responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados por la población beneficiada, así como cumplir a cabalidad lo dispuesto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. Usted podrá consultar el aviso de privacidad integral en: mujer.tlaxcala.gob.mx.**

Este proyecto fue financiado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual no necesariamente comparte las opiniones aquí vertidas

Evidencia fotográfica*

Nombre de actividad: Capacitación para formación de replicadoras

Fecha de realización: 19 de noviembre del 2024

Responsable de actividad: Instituto Estatal de la Mujer



***La IMEF es la responsable del tratamiento de los datos personales proporcionados por la población beneficiada, así como cumplir a cabalidad lo dispuesto en la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares. Usted podrá consultar el aviso de privacidad integral en: mujer.tlaxcala.gob.mx.**

Este proyecto fue financiado con recursos del Instituto Nacional de las Mujeres, el cual no necesariamente comparte las opiniones aquí vertidas